

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. “Sobre el campo construido lo que falta edificar” a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

Maestras y Formadoras. “Sobre el campo construido, lo que falta edificar”

Entrevista a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos

*Por Paula Karina Carrizo**

*"A orillas de otro mar, otro alfarero se retira en sus años tardíos.
Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós.
Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al
alfarero joven su pieza mejor.
Así manda la tradición, entre los indios del noroeste de América:
el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia.
Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y
admirarla,
sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los
pedacitos
y los incorpora a su arcilla".¹*

Susana Ferreyra (U.N.C.), María Elina Tejerina (U.N.Sa.) y María Ester Ríos (U.N.Sa.) forman parte del grupo de profesoras que gestiona la primera reunión de la Asociación de Profesores de Enseñanza de la Historia (APEHUN), el 27 de noviembre de 1999 en la ciudad de La Cumbre, en Córdoba. Cada una desde su espacio ha colaborado en la formación de equipos de investigación en el campo de la Didáctica de la Historia, construyendo un campo de producción de conocimientos que hoy se consolida. Por eso han sido convocadas para contarnos sobre sus trayectos de formación, inquietudes y preocupaciones en torno a la Enseñanza de la Historia y la Formación del Profesorado.

1.- En un primer momento, recordemos los años de estudiante de la carrera, la vinculación con la disciplina, los inicios de la trayectoria docente.

*Profesora en Historia, Esp. en Docencia Universitaria, Mg. en Estudios Histórico-Literarios de Frontera. Universidad Nacional de Salta.

¹Galeano, E. (2001) Ventanas sobre la Memoria (I), en *Las palabras andantes*. ISBN 9509314846 (pag 69).

Susana Ferreyra: Estudié en la Universidad Nacional de Córdoba en tiempos de dictadura militar, en una universidad intervenida, entre los años 1981 y 1986. Desde siempre supe que quería ser docente y comencé a ejercer la docencia, después de hacer la residencia, en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, por invitación de Liliana Aguiar a quién considero una gran referente de formación. Toda mi trayectoria docente fue en el Manuel Belgrano.

Ingreso a la docencia en la universidad, por sugerencia de Liliana, que considera que más que ingresar a una cátedra tan grande como el MOPE (Metodología y Observación de la Práctica de Enseñanza), era mejor ingresar a la Didáctica Especial, que en ese momento tenía un Profesor Asistente que era específico, o Letras o Historia como era mi caso. Estuve un tiempo ahí como adscripta y luego como Jefe de Trabajos Prácticos y luego en los años 90 pude rendir un cargo en el MOPE. Pero considero que aprendí muchísimo en mi trayecto por la didáctica específica, eran pedagogos, gente muy formada en el área, en aquella didáctica que era más técnica y que se fue formando hacia una didáctica más crítica.

María Elina Tejerina: Bueno, yo soy maestra Normal Nacional, quizás la última promoción, en una escuela de la provincia de Jujuy, Escuela Normal de San Pedro. Luego opté por venir a Salta e hice todo el profesorado. Ingreso siendo una carrera del departamento de Humanidades de la Universidad Nacional de Tucumán y al poco tiempo se crea la Universidad Nacional de Salta.

Cursando la carrera me tocó vivir diferentes momentos políticos, la vuelta del peronismo en 1973, me tocó vivir el golpe y rendir la última materia en esos tiempos tan convulsionados. Cuando se produce el golpe, me recibo, me aplican la Ley de Prescindibilidad y dejo la universidad. Yo era auxiliar de segunda en dos materias antes de recibirme y ya me había iniciado en la docencia secundaria en la Escuela Normal, Colegio Nacional, Escuela Técnica N° 1, Colegio Belgrano y en el Colegio de Jesús. Esa formación tan variada y actualizada en el área de Humanidades, me permite, sin trabajo, iniciar una nueva profesión como librera, organizando una librería.

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. "Sobre el campo construido lo que falta edificar" a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

Sin embargo, rescato en mi proceso de formación, que en la época de Holver Martínez Borrelli, se convocó a una serie de profesores, como Raúl Mandrini, Susana Bianchi, entre otros, que con la coordinación de Alberto Pla, nos significó toda una época de apogeo de la carrera de Historia con perspectivas renovadas, leyendo autores franceses y con bibliografía sumamente actualizada. Era un Plan de Estudio que contemplaba seminarios de transición y de hecho fui auxiliar de segunda de Alberto Calu en el Seminario de Transición del Feudalismo al Capitalismo.

En 1983 me reinserto a la escuela secundaria y al poco tiempo a la universidad. Mi regreso fue a una materia de primer año, Introducción a la Historia, primero como Docente Auxiliar de Primera y después como Jefe de Trabajos Prácticos hasta 1988.

María Ester Ríos: Soy Profesora de Historia, recibida en Universidad Nacional de Salta. También profesora de nivel medio desde antes de recibirme. En un primer momento me acerqué a la Cátedra de Historia Antigua, greco latina, pero no será ahí que logre quedarme. Me incorporo a la materia Didáctica Especial de la Historia hace más de 20 años. Desde ahí vengo trabajando en la Universidad, participando en equipos y proyectos de investigación. Otras dos pasiones, la escuela pública y el Museo Histórico del Norte de la Provincia de Salta.

2.- ¿Qué aspectos y/o preocupaciones las fueron vinculando con el campo de la Didáctica de la Historia?

Susana: Para mí, una de las cuestiones pasaba por ahí, por enseñar. Nunca me fui del aula del secundario. Yo siento que, es una convicción teórica profunda, quien forma debe estar en las aulas, en contacto con lo que en las aulas se vive. Imaginate un docente que no está en las aulas, en este contexto, ¿cómo va a entender a un docente que está sometido a la virtualidad y a las exigencias de la enseñanza a distancia? Me parece muy complicado. Siempre el aula nos alimentó como formadores. El aula es un insumo clave para pensar a nuestros colegas, a nuestros alumnos de profesorado.

Y bueno el ejercicio en la universidad viene vinculado a la investigación, en ambas líneas, primero en la didáctica específica,

donde me inicio, y después en los equipos de Liliana, de práctica docente. Desde el año 2006, desde el cargo de Adjunta, comienzo a co-dirigir y luego a dirigir proyectos hasta ahora, en que por la jubilación tuve que dejar la dirección, pero me quedé igual con una figura de coordinadora académica que es como una asesoría.

María Elina: Me inclino al área de la Didáctica, porque Mirian Corbacho, que era adjunta en Introducción, también llevaba Didáctica Especial de la Historia y como yo era su auxiliar, colaboraba con ella en didáctica, llevando estudiantes a hacer las prácticas en las aulas donde yo trabajaba en la escuela secundaria.

Sin duda eso me incentivó el gusto por la enseñanza, pero siempre me gustó enseñar. Incluso en Introducción, no solo buscábamos la renovación historiográfica, sino también las múltiples perspectivas en la enseñanza y hacer trabajos distintos con los estudiantes. Trabajar en taller, promover el debate, trabajar en pequeños grupos, tareas de convivencia con los alumnos y una experiencia de enseñanza autogestionada, donde los horarios eran flexibles y las exigencias también. Los estudios eran de mayor profundidad, según los intereses de los estudiantes.

En los 1990 inicio la maestría en Didáctica en la UBA y eso fortalece esta área de formación.

Pero en realidad siempre fue una preocupación la enseñanza de la historia incluso en la universidad, por eso el afán de trabajar de manera distinta.

María Ester: Primero, la Historia, como tal, asistía a una necesidad propia, la de comprender el mundo de mi juventud, los años setenta con todo lo que significó. Un mundo que familiarmente percibía diferente al de mis padres. Esa fue una gran preocupación.

Después la vinculación al campo de la didáctica, surgió de la necesidad de querer cambiar la forma de la enseñanza de la Historia en el nivel medio, con todas y cada una de las características de la enseñanza en aquel momento. Hoy sigue siendo mi preocupación.

3.- En el campo de la investigación Histórica y Didáctica, ¿qué temas, problemas y/o aspectos, formaron parte de su preocupación cómo investigadora?

Susana: Me interesa mucho la política, como ciencia, ejercicio y militancia, las raíces de los acontecimientos históricos y recientes. Pero en realidad, había dos temáticas que me llamaron la atención, la relación entre ambas en realidad, los saberes disciplinares y la enseñanza de la Historia. Esas dos categorías teóricas marcharon, por lo menos en mi formación, como cada una por su lado: la didáctica era cuestión de los pedagogos y la historia era cuestión de los historiadores. Me sigue desvelando esa relación tensa, compleja, que no sólo alude a saberes, sino también a personas. Eso de que para los historiadores sos una pedagoga y para los pedagogos sos un historiador, te marca profundamente. A todos nos ha pasado, percibir que al campo de la didáctica le ha resultado muy difícil obtener un lugar al menos en la Universidad Nacional de Córdoba. Entonces las dificultades de vinculación que son incluso hasta personales, entre gente que uno aprecia y valora en el campo de la educación y gente que uno aprecia en la Historia, también se convirtió en un tema de investigación. Esas tensiones construyen una mirada sobre los estudiantes que se inclinan por la investigación didáctica, sobre quienes hacen enseñanza. La formación docente aún debe fortalecerse, no solo desde lo pedagógico, sino desde la imbricación necesaria entre el conocimiento disciplinar y el conocimiento de los saberes curriculares y didácticos específicos.

María Elina: Una de las cuestiones que me parecían importantes para quien lleve la materia, es tener conexión directa no solo con la enseñanza de la historia en la universidad, sino también en la escuela secundaria. Por eso nunca dejé de tener horas, porque me permitía saber qué pasa en la sociedad, cómo piensan los adolescentes, qué les interesa, como conciben la historia, cómo deberíamos enseñarles, por qué es necesario enseñar historia, qué historia enseñar, etc.

Así, cuando se fue compactando el grupo de la didáctica e iniciamos proyectos de investigación, esas preocupaciones, se consolidaron

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. “Sobre el campo construido lo que falta edificar” a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

como objeto de estudio. Surgieron como proyecto, “la enseñanza de la historia actual y los estudiantes adolescentes”, para saber si la historia actual está presente en la escuela secundaria, en la universidad, si hay materias que la trabajan.

Otro proyecto fue, “los estudiantes adolescentes y su relación con los contenidos de historia, visiones y representaciones que construyen”. Esa investigación nos permitió conocer, qué pasaba con la relación entre los adolescentes y la historia. Pudimos ver cómo se trabaja en el aula, cómo comprenden los adolescentes la historia que enseñamos y qué valor le asignan. Una cuestión que concluimos, fue al adolescente sí le gusta la historia, lo que no le gusta es cómo la enseñamos, esa historia repetitiva, del libro, de leer solamente.

Siguiendo esta misma línea trabajamos, “enseñar historia en las escuelas secundarias de Salta, de los contenidos curriculares a situaciones de enseñanza en el aula”, un proyecto que aún está vigente.

Siempre el foco estaba en el aula, nos centramos en la secundaria, pero tenemos registros en algunas materias en la universidad, aunque no es fácil trabajar en la universidad. Los docentes en la universidad, debería ser más abiertos en una carrera de profesorado, porque si no, nunca va a cambiar la enseñanza de la historia. Sin embargo, no es así y de hecho, los estudiantes en las prácticas, repiten los esquemas con los que aprenden historia también.

María Ester: En el campo de la investigación histórica y didáctica, siempre me preocupó la problemática vinculada al aprendizaje de los adolescentes y relacionado con ello, temas tales como la construcción de la temporalidad, cómo comprenden las categorías temporales. También la polisemia y la complejidad en el aprendizaje de conceptos.

Así mismo, me preocupa la saturación de información actual y su influencia en la enseñanza de la historia.

4.- Mirando su trayectoria profesional y la de otras colegas del campo de formación docente, podría precisar, ¿qué aspectos del profesorado le preocupan y/o resultan pendientes para trabajar?

Susana: Me parece que la línea de formación que se venía trabajando en la ANFHE como asociación, pensando la formación como problemática, fue un ejercicio muy bueno. No es que uno pueda medir lo que falta, sino que quedan espacios de trabajo para seguir construyendo. Nos queda relacionarnos más, a aquellos que sí integramos el campo.

Creo que la figura de Joan Pagés, el equipo de Joan, que ha tenido la oportunidad de pensar el campo, Antoni Santisteban, Miguel Jara, gente que uno sabe que está en ese nivel de pensar el campo, y nosotros, deberíamos saber más qué trabaja cada uno. Incluso no sé cuánto nos leemos los que escribimos en la revista de APEHUN. Eso es un tema de investigación en el que estamos entrando con Nancy, eso de saber cuánto sabemos del hacer del colega que no está en contacto cotidiano con nosotros. Sabemos que hay dos o tres grupos que estamos más en contacto frecuentemente, pero no tenemos esa asiduidad. Nos debemos aprender más y, a partir de ahí, repensar espacios formativos; desde revisar qué saberes están presentes en programas de estudios nuestros, hasta qué y cómo investigamos.

Como formadores y en nuestro ejercicio académico, debemos saber que se hace en otros lados en los que el campo se mueve. Cómo se conforman y qué formación tienen los equipos, atender a aspectos políticos, a dimensiones políticas, porque para ser escuchados y atendidos tenemos que estar bien seguros de quiénes somos. En esta instancia de pandemia incluso, nuestra asociación debe tener más contacto, para ver cómo se puede hacer y estar menos solos en este contexto.

María Elina: Me parece importante centrar la mirada en cuanto reflexionamos los docentes, sobre lo que estamos haciendo en el aula. Si bien lleva tiempo reflexionar, creo que es el nudo más fuerte que tiene la escuela secundaria y sin embargo creo que no hay instancias de reflexión. Uno de los fracasos de esta etapa incluso, de

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. "Sobre el campo construido lo que falta edificar" a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

pandemia, donde los docentes han hecho adecuaciones para adaptarse a la enseñanza virtual, es que tendríamos que replantearnos qué es la virtualidad. Cada docente hace como puede, lo que puede y está solo porque no se conecta con otros docentes. Veo que hoy la preocupación pasa por cuantos prácticos recibiste y no por cómo se analiza un contenido en la distancia y qué importancia tiene la enseñanza de la historia en este contexto.

A la vez esos momentos de reflexión que son tan importantes, tampoco existen en la escuela, porque no hay tiempos reales de encuentro con el colega.

La reflexión tiene que ver con qué contenidos enseño, qué conceptos básicos tienen que manejar, expresar, escribir, preguntar, los adolescentes. La educación histórica es importante, pero no tan solo es histórica, sino también es cultural, antropológica, política, porque

Me preocupa la saturación de información actual, vivimos en la sociedad de la información y, que en algunas ocasiones, obstaculiza la selección de contenidos y el análisis de problemáticas históricas actuales. Las formas aceleradas y simultaneidad con que se dan los hechos históricos y cómo son presentados, los convierte en efímeros y -a veces- superfluos.

5.- Usted ha participado de la fundación de APEHUN y viene acompañando su recorrido desde entonces. ¿Qué significa la presencia de la Asociación en la producción científica del campo específico de la didáctica de la historia en Argentina?

Susana: APEHUN tiene más presencia de la que nosotros sabemos, eso se percibe cuando nos convocan a reuniones de asociaciones que ni sabíamos que existían. Hace un par de años que nos convocan a la Red de Revistas Académicas de Investigación en Enseñanza y nosotros nunca hicimos postulación para ingresar a la red y fuimos invitadas. Nos conocen como asociación en espacios que no somos conscientes. Una de las formas de saberlo es que llegan notificaciones de sitios académicos, de gente que cita los trabajos que estaban en Reseñas o en jornadas y espacios de APEHUN.

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. "Sobre el campo construido lo que falta edificar" a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

Entonces, asociación y revista tienen más visibilidad de la que sabemos.

Por eso insisto, tenemos muy poco tiempo para nuestras reuniones, para socializar, conversar, saber de nosotros mismos y nos leemos poco. Leo trabajos desde la editorial de la Revista o libros en los cuales se investiga un determinado tema en enseñanza de la historia y no se cita a otros que ya trabajaron esas temáticas. Nos falta incluso incorporar la bibliografía de los colegas de APEHUN y de la Revista Reseñas en los programas de las materias.

María Elina: APEHUN es muy importante como asociación, porque el trabajo que hacíamos los de didáctica de la historia, era un trabajo muy solitario al principio y, en esta soledad, pensé quienes más estaban en el campo de la Didáctica. Entonces, entré en contacto con Nélida Eiros que estaba en la U.B.A., con Liliana Aguiar que estaba en Córdoba, con Graciela Funes de Comahue, Alcira Alurralde de Tucumán. Primero nos conocimos y luego fuimos definiendo cuáles eran nuestros problemas y preocupaciones. Nos fijamos una agenda de temas donde se estaban viendo una serie de cambios desde lo teórico. Para nosotros fue ununar esfuerzos, reconocernos con un campo de estudio disciplinar amplio y complejo y ayudarnos, intercambiar lecturas y producir.

Creo que hay que apostar a las publicaciones que hace APEHUN porque me parece muy valioso. Eso motiva que sigan trabajando. Creo que una apuesta a futuro es producir materiales de enseñanza de la historia con temas concretos, con experiencia y producciones originales y evaluar cuáles son los déficits que tenemos para ver qué nos pasa y que necesitamos fortalecer. *Ver sobre el campo construido, lo que falta edificar* y bueno, eso les queda a Ustedes.

APEHUN puede ser un espacio de reflexión para producir cambios. Fue valiosa y lo sigue siendo, pero debe crecer, difundirse y fortalecerse.

María Ester: APEHUN es una ventana más –de las múltiples disponibles- en la producción científica de la didáctica de la historia. Rescato su continuidad en el tiempo y el espacio de crecimiento que brinda a docentes e investigadores de todo el país, con un carácter

federal. Permite compartir experiencias e investigaciones del campo de la Didáctica de la Historia con una proyección internacional. El crecimiento que adquiere año a año no diluye este propósito y contribuye a la toma de decisiones respetando la autonomía y la diversidad de equipos y contextos.

5.- ¿Qué recomendaciones realizaría a quiénes son responsables de la actual formación inicial de profesores de Historia?

Susana: Es muy importante reconocer el trabajo ya realizado, los trayectos, no olvidar a los maestros. No dejar de lado lo que se ha aprendido. Toda construcción viene de raíces. Mirá, qué maestras, en su momento para mí fue tomar el legado de Liliana y de Gloria. Hoy las que nos hemos jubilado recientemente hicimos un camino, un trayecto en el que tomamos legados, corregimos nuestros errores y tuvimos el derecho a innovar. Creo que construir sobre lo ya realizado te da la oportunidad de equivocarte menos y Ustedes tienen la posibilidad de no cometer nuestros errores para seguir construyendo desde ahí.

María Elina:

Creo que cambio de un plan de estudios no cambia la formación de un profesor. Qué el colectivo docente de un profesorado debe ser consciente que está formando docentes y licenciados. El profesor de didáctica debe tener una formación rigurosa en Historia y en Didáctica. Muchos colegas creen que por saber el contenido lo puede enseñar, y obviamente es importante saber el contenido, pero se debe poder saber qué, de todo eso, se debe enseñar. No es una simulación en la que el profesor de historia argentina puede ejercitar a sus alumnos en cómo se enseña.

También creo que es importante cómo se acompaña al graduado para que continúe formándose, renovando su formación. La escuela debería ser un centro de formación para los docentes, para que produzcan conocimiento y nosotros desde la universidad acompañar. Hacer que los docentes produzcan conocimientos y valorar la tarea que cumplen.

Paula Karina Carrizo. *Entrevista Maestras y formadoras. "Sobre el campo construido lo que falta edificar" a Susana Ferreyra, María Elina Tejerina y María Ester Ríos.*

María Ester: La única recomendación sería la de siempre; realizar la tarea de formación de forma responsable, respetuosa y de manera esperanzadora. Respetuosa de la tarea de los docentes que están en ejercicio.

A quienes marcaron un camino en el Campo de la Didáctica de la Historia, desde sus espacios y contextos, gracias en nombre de quienes formamos la asociación. Por la socialización de saberes, experiencias y aportes que nos permiten seguir creciendo.